

ILUSIONES...

(MENSAJE DE REYES A TODOS LOS NIÑOS DE ESPAÑA)

NOche fría, y en rubias cabecitas infantiles los más dorados sueños de la vida...

Noche de Reyes, de ilusiones y esperanzas. En los ensueños juveniles, como fantástica película de promesas, viven juguetes y dulces, golosinas y encantos.

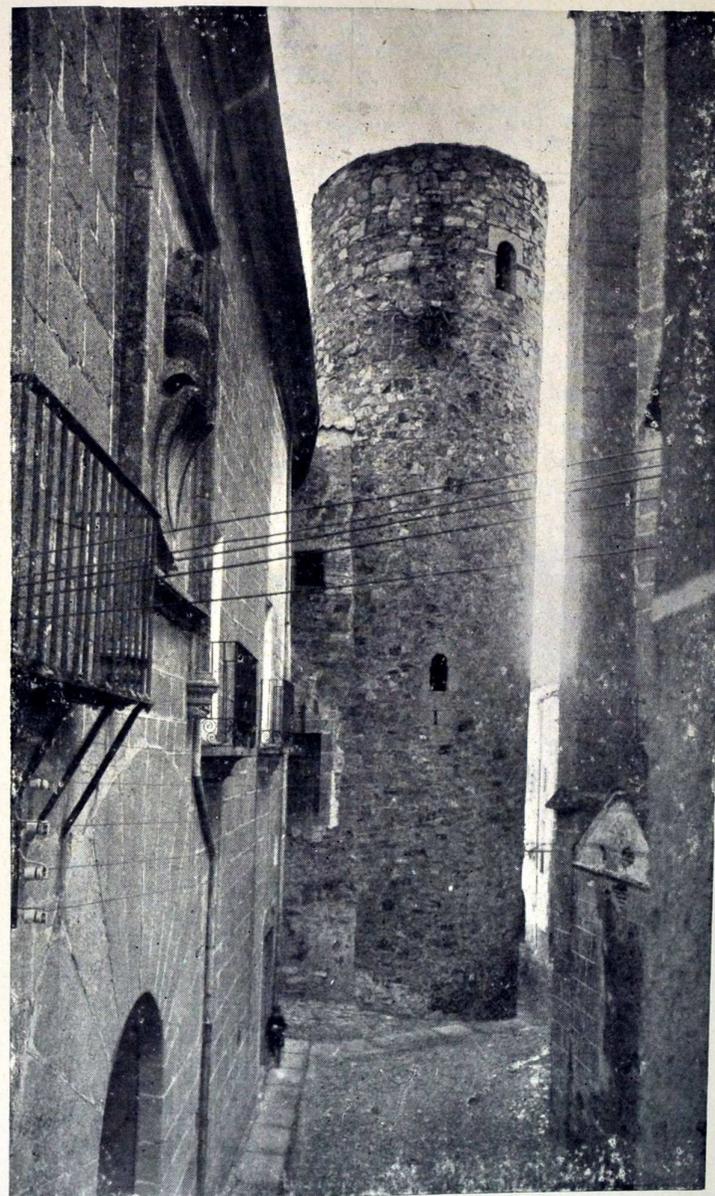
Las alcobas embriagadas por la tibia luz de la chimenea guardan, como un cáliz de vida, los infantiles sueños; fuera, en la ventana, el cielo llora con lágrimas de armiño.

Hace frío. Y viento... un viento que trae divinas promesas de paz, también... recuerdos dolorosos. Pero la paz tiende en España sus alas blancas, y gracias a ella, nuestros infantes, ¡que es lo mejor de la vida! pueden soñar... soñar con mil fantásticos deseos, con doradas ilusiones, que serán realidad tomando cuerpo en la sencillez de un juguete o en la trivialidad de unas golosinas, mientras casi la totalidad de esta Europa vieja, pero eterna, esos niños pálidos de Polonia, rubios de Alemania o tristes de Rumanía sueñan también, pero el dolor de la vida, trocó por encanto los resortes de sus sueños y en las noches largas del invierno, como imágenes tristes de la existencia, como sombras vagas de los recuerdos, se crean en sus mentes exaltadas las escenas de dolor que presenciaron, el ruido incesante del fuego, que esta vez no dibujará castillos de maravillas, sino todo lo contrario, parajes de lamentos, campos de miseria y ruina...

Niños españoles, ¡hijos de nuestra alma! Dios ha querido distinguíros para que podáis, en vuestros tiernos años, quizá pocos, soñar, que luego... luego, habréis de vivir.

Niños españoles que gozáis de la inefable alegría de una noche de Reyes, cuando despertéis de vuestro mejor sueño, en el que más ilusiones forjásteis, y abrazados a un juguete lloréis de alegría, de esa alegría de vida, con ese llanto de ángeles, acordaos de otros niños que sueñan como vosotros, pero que sufren la triste realidad de los destinos, acordaos de los niños de la mártir Polonia, cuyos deseos llevará el viento como las hojas secas del Otoño; de los niños serios de Rumanía, ángeles de la tristeza, de las doradas cabecitas germanas que no soñaron durante años con una noche de Reyes... acordaos de ellos, y luego dad gracias a Dios, niños de España, porque aún podéis soñar...

ANTONIO PINO VAZQUEZ



ALBUM EXTREMEÑO: Cáceres. Casa y Torreón de los Carvajales, o Casa Quemada